



Víctor juega al fútbol, pero poco. Es del Real Madrid aunque ahora «está regular». Su jugador favorito: Raúl.

Víctor Martín Franco



CAMPEÓN. El joven escolar durante uno de sus entrenamientos en el pabellón deportivo Bola de Oro. / A. G. P.

Un estudiante brillante y un buen deportista. Desde los cinco años juega al bádminton y ya es campeón nacional y andaluz. También ha viajado a Holanda con la selección española

Un experto del volante de plumas

ANDREA G. PARRA GRANADA

Practica el bádminton desde hace siete años y ya ha cosechado varios premios a nivel andaluz y nacional. Con sólo cinco años cogió las raquetas y desde entonces no las ha soltado. Cada día, de lunes a viernes, entrena durante tres horas y tanto esfuerzo está dando sus frutos, aunque Víctor Martín Franco espera mucho más: Ser «alguien importante» en este deporte minoritario que cada vez es más conocido. Este joven campeón ya no tiene que dar tantas explicaciones de en qué consiste.

Ha sido campeón de España en dobles y también ya se ha procla-

mado campeón andaluz en individual, dobles y mixto. En esta categoría su pareja suele ser su hermana Laura, que tiene diez años. Y es que esto del deporte es un asunto familiar en la casa de Víctor. Su tío Salvador Franco es su entrenador con quien empezó cuando tenía cinco años una tarde que le dijo que se fuera con él. Pertenecen al Club Vela. Su madre, Nieves, ha jugado durante muchos años al balonmano, pero desde hace dos también es aficionada y también campeona de veteranos en bádminton.

El currículo de logros deportivos de la familia en esto del bádminton es más que interesante.

Víctor con sólo doce años, aunque el próximo día 15 cumple trece, ha viajado por casi todas las comunidades autónomas: Castilla-La Mancha, Castilla-León, País Vasco, Cataluña y las islas son las únicas adonde aún no ha ido a disputar ningún campeonato Víctor, pero este año seguro que amplía su calendario de competiciones y de viajes.

Precisamente 2006 lo cerró con un viaje a Holanda con la selección española sub 15. Estuvieron desde el día 26 al 31 de viaje. Según Víctor en Holanda hay «muy buen nivel». En esta ocasión, en las competiciones en que participaba, Víctor pasó de grupo y quedó

cuarto y octavo. Con este viaje este joven deportista tiene más ganas de entrenar para seguir mejorando y triunfar en más campeonatos, si bien confiesa que practica este deporte porque «me siento bien y no me parece que haya nada complicado».

IES Soto de Rojas

Todo esto lo hace Víctor sin descuidar sus estudios. Es un buen alumno. Este año hace 1º de ESO en el IES Soto de Rojas. Sale a las 14.30 horas y después de comer aprovecha para hacer todos los ejercicios hasta las 17.00 horas que es cuando empieza su intenso entrenamiento en el pabellón deportivo Bola de Oro. Los fines de semana es cuando se suelen celebrar las competiciones. Las faltas de algunos jueves y viernes —no muchos— tampoco han hecho que Víctor descuide sus estudios y sus buenas notas.

Al preguntarle si tuviera que renunciar al deporte o a los estudios, Víctor sonríe y señala que no dejaría ninguno de los dos. «Cincuenta por ciento, cincuenta por ciento», bromea. Pero, en verdad, habla muy en serio porque a él le da tiempo a hacer ambas cosas y además con nota.